

Presidente

ALBERTO CARRIÓN GARCÍA DE PARADA
albertocarrion.gdep@gmail.com

Vicepresidenta

VIRGINIA MORA FEBRES
virginiamorafebres@gmail.com

Secretaria

LUZ MARÍA ABATÁNGELO
STÜRZENBAUM
luzmariastur@gmail.com

Secretario Científico

ALEJANDRO GUITER VIADER
a-guiter@correo.cop.es

Tesorera

M^a BEGOÑA PUMAR GONZÁLEZ
begopumar@yahoo.es

Vocales

SOLEDAD GARCÍA PARAJUÁ
soledadgarciaparaaja@gmail.com

PATRICIA SOLÁNS BLANCO
patriciasolans@yahoo.es

GÍSELA ZAPATA CASANAVE
gzapatacasanave@hotmail.com

**ASOCIACIÓN PSICOANALÍTICA DE MADRID**

SOCIEDAD COMPONENTE DE LA INTERNATIONAL PSYCHOANALYTICAL ASSOCIATION
Y DE LA EUROPEAN PSYCHOANALYTICAL FEDERATION

COMUNICADO DE LA ASOCIACION PSICOANALITICA DE MADRID

La Asociación Psicoanalítica de Madrid emite el presente comunicado a raíz de las informaciones publicadas recientemente en distintos medios de comunicación en relación con el denominado caso Andic.

En primer lugar, queremos enfatizar y clarificar que las prácticas relatadas por la prensa y los medios sobre el caso Andic, en relación con la posible actuación fraudulenta de una persona concreta, no son las propias de la práctica psicoanalítica, y es un motivo de alta preocupación, el hecho de que se califique desde los medios a esta persona como psicoanalista.

Debido a esto, la junta Directiva de la Asociación Psicoanalítica de Madrid se reafirma en que la praxis del psicoanálisis exige un cumplimiento estricto del Código Deontológico.

Toda esta situación, nos parece que pone de manifiesto hasta qué punto, individuos sin la preparación adecuada pueden llegar a ocupar cargos o lugares de gran prestigio e influencia, incluso entre personas con importantes recursos económicos y sociales.

Vivimos en una cultura donde la imagen, el marketing personal y la capacidad de construir un relato seductor pueden pesar más que la competencia profesional. Hoy resulta relativamente sencillo proyectar una identidad de experto mediante una cuidada presencia en Internet, testimonios favorables y una estrategia de comunicación eficaz. Mientras tanto, la formación rigurosa, la experiencia clínica y el compromiso ético pueden quedar injustamente relegados.

Desde el psicoanálisis sabemos que la transferencia es un mecanismo fundamental para el desarrollo de un proceso terapéutico. Se establece un vínculo de confianza en el cual el paciente atribuye al terapeuta un lugar de saber y de ayuda.

La asimetría inherente a la relación terapéutica impone al profesional el deber absoluto de respetar la integridad, autonomía y dignidad de los pacientes, evitando cualquier tipo de abuso de poder, manipulación o vulneración de los límites profesionales. Sin embargo, cuando el profesional utiliza esa posición para imponer criterios, dirigir la vida del paciente o fomentar su dependencia, la transferencia se puede convertir en un sometimiento; y pueden aparecer dinámicas como las que surgen en sectas: sólo hay una verdad posible y la capacidad del individuo queda progresivamente anulada.

El propósito del psicoanálisis auténtico es exactamente el opuesto. Su objetivo no consiste en crear seguidores ni personas dependientes del analista, sino favorecer que el paciente desarrolle una mayor autonomía psíquica, pueda pensar con libertad y tomar decisiones acordes con su propio deseo.

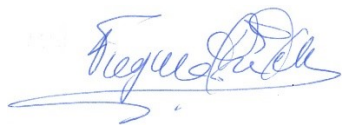
El psicoanalista acompaña, escucha e interpreta, no sustituye el juicio del paciente ni decide por él. Cuando alguien pretende pensar, decidir o vivir en lugar del otro, la relación pasa a convertirse en una relación de dominación.

Por ello es conveniente verificar la formación y trayectoria del profesional; desconfiar de quienes ofrecen certezas absolutas o se presentan como poseedores de todas las respuestas.

Nos parece muy pertinente recordar a la ciudadanía la importancia de acudir a profesionales debidamente acreditados por instituciones de trayectoria contrastada. Respaldamos plenamente las actuaciones de investigación y control iniciadas por las federaciones sectoriales, colegios oficiales y autoridades competentes para esclarecer las responsabilidades oportunas.

La ética clínica comienza precisamente allí donde el analista respeta la libertad y la subjetividad del paciente; implica su posición frente al sujeto que sufre.

Las palabras de Eva Tabakian en el prólogo del libro de Silvia Bleichmar *La construcción del sujeto ético* nos ayudan a repensar: "...corresponde a los psicoanalistas estar a la altura de los tiempos, para que la potencialidad explicativa y transformadora de la teoría y la práctica puedan seguir acompañando los tiempos de infancia y aliviando el sufrimiento a los cuales los seres humanos se confrontan"



Virginia Mora Febres
Vicepresidenta de la APM
Coordinadora de la Comisión de
comunicación y relación con los medios